

FN 10

En reportaje que di en Berlín (noviembre 1966)
para un diario de Cuba, opiné que Camilo iluminaba los
caminos de América. Claro que los ilumina para que sean
seguidos o evitados según la cordura o sin razón de cada
quien. Apenas publicado en Colombia, se desató un ven-
daval de improperios, pese a que ^{Colombia} firmó la Declaración Uni

versal de Derechos Humanos, cuyo artículo 19 reza:

Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión.

Guardé silencio, dedicado a recordar cierta fábula por mí conocida desde hace muchos años, la cual se pierde en la penumbra de la vieja leyenda. Cualquier semejanza que en ella se tope con ~~ciertos~~ personajes, de todos conocidos, es simple y ocasional coincidencia:

"El rey Granma recibió de cierto viajante un ~~e~~ ^{misterioso} ~~nigmático~~ papiro. Al no entenderlo, los sabios de su Consejo, púsole en manos de cierto mago, a quien embarcó para allende el mar a fin de que lo descifrarán los Iluminados, eruditos supersabios de la Isla de las Cacatúas, dominio y señorío del Emperador Gran Guacamayo Bicéfalo.

No tenía éste corpórea figura, aunque de ella revestíase cuando de aparecer ante subalternas gentes se trataba. Era, más bien, espíritu maligno o geniecillo buidor metido en el ánimo de todos los loros de la isla, que inspiraba la monserga vanilocua con que ferir solían toda honra y persona, sin miedo a parar en zahurda o dar con patas y todo en cepos torturantes, acusados por calumniadores y trapisondistas.

Durante muchos días navegó el faluco portador aguas bonancibles, hasta cuando por ensalmos del hechicero, la mar celosa y recelosa se enfureció tan en extremo que se tragó la nave en sus abismos de sal.

Todos perecieron, menos el mago cuyas artes valieronle para orillar sin malogro en la Isla de las Cacatúas.

En puesto a salvo, ~~el naufrago~~ prestáronle favor tan oportuno, que consiguió ser presentado al Príncipe por el espectador más anheloso de conocer la "rara avis" llegada a tan lueñe y abscóndita comarca.

Dada por el ocultista razón y cuenta de su cometido, ordenó el Emperador que los más sagaces ~~apautas~~^m de su Corte desentrañaran el arcano del inquietante papiro enigmático.

Tras más noches que días pasadas de claro en claro, los sabios entregaron al monarca la traducción del endiabrado documento que, según antojóseles, predecía la más horrorizante catástrofe.

Al punto, el Gran Guacamayo Bicéfalo congregó asamblea notable y entre venias y algarabías fueron llegando, acuciosas, ~~parlanchinas~~, las más genuflectentes cacatúas a posarse en follajosa encina, habilitada como ~~estrado~~^{estrado} estancia real para el efecto.

Informada del contenido del manuscrito, ~~la audien-~~^{la concurrencia} ~~cia~~ enfurecióse tan en extremo, que rodaron por el suelo convulsionantes, pataleantes, congestionados, erizados, ~~babacitas~~, muchos de los verdes pajarracos. Vueltos en sí del sponcio paroxístico, ocasionado por la furia ~~intempestiva~~, ya hacia el vespertino tiempo del día, acordó el conciliábulo someter a juicio al autor de lo estampado en el papiro, obligando al zahorí a presentarlo en la asamblea por arte de encantamiento.

Abierta la audiencia, levantose una cotorra vieja, maloliente y maldecidora, de ojos tan enrojecidos como lagañosos, menegilda de dudosa honradez, y habló ante el concurso, porque esta fábula se urdió cuando los animales hablar solían.

"Cuanto este malsín ha escrito, dijo, es crimen intelectual, delito punible, monstruosidad moral. Condenado sea a inapelable tózamiento, destrozamiento y descuartizamiento por estúpidamente candoroso, por idiotez, útil y por cómplice, instigador y auxiliador de delin - cuentes. Por adehala es loco, miope, frenético y romántico. Que muera por traidor a su Maestro, a los suyos, a su país. Que aforado sea para el averno sin pasaporte. Es que a mí, como cronista del Reino, cábeme el deber de parlotear en nombre de la patria!!!.

En acabando el espiche, vomitó la patizamba. Era la última estridencia de su grecolatinismo menopáusico.

Irguióse luego un loro babicadente, trabado de conceptos, porque eran tiempos aquellos en que los animales también dizque pensaban, y rasgando su emplumada veste verde clamó:

"Soy el correo de Su Majestad. Sea escarnecido el acusado, por no dar cabal respuesta a su primer inculpante, fémína aunque indigna sí digna de respeto por sus letales gérmenes tóxicos y su activa virulencia inerte, ~~como cantara el poeta.~~

Acompañadme vosotros todos, papagayos y cotorras hodiernos y fraternos, a condenar aqueste garrapatéador de dislates, pues su juicio ya emitido parece acorde f con su pensamiento. No veis que no le ha venido en gana rectificar ni coma ni renglón? Otrosí, esos sus conceptos pecan de extemporáneos e innecesarios.

Acompañadme, valedme en mi alegato!"

Exsurgió a su turno el más augusto guaro de la montaña, reconocido magno por su título de prosapias ortodoxas. Y habló así el solemne guaro safo: "Oídme vosotros, con repetido mudo, pues soy el Mismísimo Altísimo Señor don colombiano, a quien todos los dioses de la

5

selva guarden.

El malandrín asentado agora en el banquillo debe morir, porque sus alegres afirmaciones políticas más em-
barullan que favorecen nuestras personales conveniencias.

Pero no andeis espantadizos ni medrosicos, que
sus desatinos serán estudiados por gentes de curia y
con curia, de las cuales se espera que por nuestras in-
fluencias y presiones, pongan en cintura al gran bella-
co".

Todos asintieron y un inmenso cotorreo extreme-
ció la silente inmensidad del bosque.

El espectador expectante, también apludió y yén-
dose luego a ~~plano~~ ^{lo más} alto de la encina, señaló desde a-
llí a la víctima como a traidor de lesa patria, por afa-
mar al país como lacayo del imperialismo.

Vasto rumor oyóse entre la concurrencia y de nue-
vo estalló incontenible el griterío furente.

Trabajo costóle al Honorificentísimo papapgayo
Pantonto Bandullo hacerse oír. A más de tuerto, era el
pobre especie de buho sibilino, comparable a momia son-
reída frente a sus 'fazañas fementidas, a sus facecias
y proezas míticas, mitomaniacas y vaniloquias' agregan-
do lo así cogitantes, que era ~~también~~ maestro insupera-
do en trucos, desorientaciones, mentirijillas, embustes,
denuestos, malicias, sinvergüenzadas y mixtificares de
la ajena honra, como que para tales menesteres habíanle
sobrado el tiempo y la blanca.

Lo raro fue que a aqueste ~~ladino~~ tartarín a medi-
da que chocheó se le fue minorando el cacumen hasta a-
fectársele de incurable enanismo mental.

Adolecía ~~por~~ además el tragasántos, de no infre-
cuentes accesos cacroquímicos, porque ~~le~~ venía ^{le} en ganas

fantasear, unas veces que era oráculo infalible; otras, que podía engrandecer o denigrar a quien quisiera; ayer, que era profeta; hoy, que adulterar podía toda honesta intención, para creerse luego dotado de mil lenguas ~~con~~ con que rematar pudiera con innúmeras sandeces viperinas a cuantos le viniera en voluntad, sin que le faltaran momentos en que tornábase clerófilo para acabar a la postre maldiciendo a Dios y bendiciendo al diablo. En aqueste mismísimo momento hásele metido en la sesera que es hodierno Constantino, gran protector y defensor de la eclesía, la que sin su asistencia vería las puertas del infierno prevaleciendo contra ella.

No embargante, habló en la congregación de las cacatúas con ánimo de que su garrulería, habituada a seducir con arrumacos de macho cabrío a cualquiera Martines, fuera oída por sacres, halcones, esparveres, gerifaltes, azores, bornies, halcotanes, tagres, alfanes y cuantos pájarucos en desuso mirarlo solían de cuando en vez danzando la danza de las horas, obligado a cantar en las fiestas y holganzas de la tribu plumífera.

Pantonto Bandullo, lagotero amén de excrementicio, mintió para el ya silenciado auditorio:

"Este que veis aquí, curita desalumbrado a más de maligno, ándase por tierras extrañas con insignias moradas y títulos baldíos, propalando necedades como hombre aventurero y charlatán que es.

Por qué no se quita los hábitos, si aún los lleva, y el monseñorío? Y se casa o se pone a órdenes de Tirofijo, único revolucionario que aún alienta en nuestro territorio y el cual es fruto nuestro, pues vio la luz por gracia y desgracia de la violencia que todos engendramos?

De exhumar tengo, otrosí, el cadáver de cierto cogulla que murió bandolero, para exponer sus cenizas a todo viento de maledicencia, calumnia y execración, pues no he de perdonarle jamás su desvarío. En vida lo denosté y en muerte lo perseguiré, lo salivaré, lo patearé, que para todo esto alcánzame mi decrepitud concupiscente y la llama prostituta que me devora mi propio bandullo. Por algo me llaman Pantoto Bandullo.

Y si tal hago con los muertos, ¿qué de turbideces no digo y diré de este mal^{edicto} a quien tenemos exhibido en escabel de vindicta? Esta excrecencia de la Iglesia, colgada debe ser en horca infamante".

Ni decirse pueden los aplausos que corearon los postreros ecos de la parlanchina catarnica máxima Pantoto Bandullo, vejete reblandecido, voluble como gallo de veleta que a todo viento se aviene.

Desde el más tierno renuevo de la encina, un tuí de rojiazul plumaje vanidoso voló hasta el centro de la entusiasta bandada chillona, para insinuar con atiplada voz dudosa:

"Necesito el espacio suficiente para no asfixiarme al exponer mis querellas: Excusad vuestras mercedes que sin decorosos atuendos me presente, porque hablar suelo con ornamentos o sin ornamentos.

Inculpo al acusado de llamar a sangrientas y descomunales batallas, a barricadas y macabros paredones, amenazándonos con utópicos ejércitos de liberación. Este, que es el último profeta de desastres, debe morir. Aprovechemos tan propicia coyuntura para desembarazarnos de este urdidor de catastróficas diagnósis".

Así terminó el tuí rojiazul y se fue volando a su ramito, muy contento de haberse ^{Sincerado} ~~lavado las patitas~~ en horabuena, porque había publicado unas fotografías de bandoleros en la hoja que

"Necesito el espacio suficiente para no asfixiarme al exponer mis ^{querellas} ~~cargos~~. Excusad vuestras mercedes que sin decorosos atuendos me presente, porque hablar suelo con ornamentos o sin ornamentos.

Inculpo al acusado de llamar a sangrientas y descomunales batallas, a barricadas y macabros paredones, amenazándonos con utópicos ejércitos de liberación. Este, que es el último profeta de desastres, debe morir. Aprovechemos tan propicia coyuntura para desembarazarnos de ~~elementos~~ ^{como} este urdidor de catastróficas diagnósis".

Así terminó el tuf rojiazul y se fué volando a su ramito, muy contento de haberse lavado las patitas enhorabuena, porque había publicado unas ^{fotografías de los papas en la hoja que} ~~imágenes en el papiro que~~

^{toda la tarde} ~~daba por las tardes~~, noticias e informe de cuanto acaecer + solía en la Isla de las Cacatúas, ~~asesorado por otros pe-~~ ~~riquillos de su banda rojiazul.~~

A punto seguido entró en escena ^{cierto} ~~un~~ papagayo papanatas, con aires de bobo airado, que exclamó con vozarrón más semejante a rebuzno que a gutural sonido de ave parlera:

^{Empalado} "Crucificad al reo! Para mañana es tarde! Escribió + panfletos atroces contra gobierno de marras y muy justo es que ahora nuestros actuales copartidarios lo tundan con garrotes rojos, porque de nosotros ya ha recibido más de una paliza azul. No os percatais, grandísimos tontucios, que vivimos en el siglo de la minifalda mental, pese a nuestra monstruosa capacidad vejatoria de toda recta intención?

Yo me ^{transo} ~~trato~~ ^{el potro} ~~por la hora~~ para el enjuiciado.

Que conste en el acta mi perorata de sapiente Papagayo Papanatas".

Renga, ^{solemne} ~~despacirosa~~, ~~verrudamente oligárquica~~, con zahirientes dejos de orgullosa displicencia, tomó la vocería del concurso acusante una cacatúa añosa, menos mal ^{hablada} ~~hablada~~ que el común, y así vociferó:

"He venido hasta Vos, Altísimo Emperador Gran Guacamayo Bicéfalo, desde lontanos confines donde los más vistos ^{exponentes} ~~pejares~~ de nuestra fauna ^{oligárquica} ~~demoran~~, sólo para decir que el procesado se dejó comprar por atenciones extranjeras.

Y como en autos figura en avenencia con genocidas y bandidos a los cuales presenta como defensores de la sensibilidad social, pido que ~~no hoy sino~~ al amanecer de mañana y administrando justicia en nombre de la república, sea ~~ejecutado~~ *ejecutado?*

Por entre la ramazón voló a más no poder la otoñal ca-
catúa hasta parar en dulce ^{compañía} ~~compañía~~ ^{avanzada} ~~avanzada~~ con los paja- ^{primates} ~~ratones~~
ros de la más inaccesible burguesía guacamayesca.

De ese mismo grupo selecto, ubicado al occidente de +
la encina, un loro ^zavesado a moler y remoler ~~pensares~~ ^{pensares} en +
su molino de viento, habló de aquesta guisa:

"Muera quien osó acusarnos de violencia haciéndonos a
parecer como creadores de ese tan terrible, ~~x~~ punibã e inex
cusable azote".

No alcanzó para más. ^{de} sintió deshormonado cerebral^{mente} aquel parco loro ~~ladino~~. ^{lactancioso}.

Pero como en toda sociedad no han de faltar rufianes, venidos a más, por su misma condición gallotes y trafalmejas, tunantes de vaya y venga según se ~~echaba~~ ^{dejase} de ver por + Su vocabulario de gente porcallona, irrumpió insolente un ^{avechucho} ~~pajarro~~ de degenerado ^{oliscoso} ~~cudoso~~ plumaje, que con gesto de + perdonavidas gritó en la mismísima cara al enjuiciado:

"Titulado señor exagerante; en mis garras os tengo a
vos que cambiáis la verdad por la exageración en cierto li
bro que no he leído porque ^{tan alto} ~~a tanto~~ ^{apunta} ~~alcanza~~ mi imagin, *pues*

¿Cómo habéis osado mentar a quien fué criminal enmontado con mujerzuelas, mártir ^{pretense} ~~pretendido~~ que murió cuando intentaba rematar a su contrario?

A vos, que más ^{Demagogo} ~~pareceis~~ fraile extraviado por vuestras peregrinas ideas abominables sobre la adversa condición ~~mi~~ sera de muchas gentes, os acuso, en mi calidad de hombre - perteneciente a la más adelantada vanguardia liberal de ~~e-~~ ~~este~~ nuestro imperio, como a zurcidor de mentiras, pas - tor de comunistas gentes, envenenador de ánimos, loador de bandidos, encizañador, ^{atiz} ~~ador~~ador de violencia.

[illegible]

19
24

Muerto sed por ^{común} ~~perón~~ acuerdo y que vuestra cabeza ande exhibida en jaula por no menos de una eternidad y vuestros miembros dispersados sean en cada punto cardinal del mundo universo".

Así habló suciedades y putrideces el encrestado guacamayo COPROFAGO MOMIO TENEBRIO, el más espantable volátil + astroso que pensar ^{se} pueda existir sobre la faz de la tierra.

Nunca caerá su nombre de mis mientes: COPROFAGO MOMIO TENEBRIO. Devorador, además, de cadáveres.

La última en atizar alharacas fué una venerable cotorra de colores cromos, larga en compasiones, sofocos y dulzores, la cual entre colérica y benevolente ~~increpó~~ ^{2 1} así al ^{en él} ~~sindicado~~ ^{ante +} ~~vosotros~~ ^{en él}:

"Qué se trae consigo este gran piedra? ~~¿No~~ ^{en él} ~~veis~~ ^{ante +} ~~vosotros~~ a todo un bonete guerrillero en potencia, cuyas + capacidades y conocimientos, si es que los tiene, no habrán de valerle sino para sucumbir en una lucha equivocada y estéril? ~~¿~~ [¿] cómo es que sus superiores andan ^{tarados} ~~retrasados~~ en negarle el pan, el aire y el agua?

Ea! que se dicte fallo condenatorio para contentamiento de todos los moradores de ~~esta~~ nuestra insula, atiborrada de escandalisables, pacatas cacatúas."

Sólo en ese mismísimo momento habló su Sacra Real Majestad el Gran Guacamayo Bicéfalo, para decir:

- ¿Qué responde el acusado a los cargos que se le han fecho?

+ Aqueste, de pies, con grave voz repuso:

- Solo una cosa pido: Que se me permita definir a todos mis acusadores.

- Facedlo, imperó el Gran Guacamayo.

- Pues oíd, cotorreante parlara asamblea estéril de + tan augustos vetustos animales. Vosotros no pasais de ser

Bausantes estridentes
pletóricos de vulgaridad,
arlequinescos, figurines
prodigiosos de vaciedad;

esclavos de un molde preciso,
magníficos únicos sin par,
furentes malsines narcisos
de vuestra misma insubstancialidad.()

Perdónesele al reo, como última gracia, cualquier osado cambio de vocablos.

~~Esta fue la aventura que padeció quien la cuenta.~~

" En las democracias más evolucionadas, escribió Camilo, la rebeldía y el inconformismo tienen canales de expresión. La información no es un monopolio, como en los países sub-desarrollados, aun cuando en éstos haya una apariencia de libertad de opinión, de expresión y de prensa. Los grupos de presión minoritarios han encontrado sistemas menos obvios y más eficaces que la censura y la persecución directa. El bloqueo de la propaganda, de las oportunidades de trabajo y del apoyo financiero, producen no solo la limitación sino la desaparición de toda manifestación de oposición. Cuando los canales institucionales de expresión están obstruidos y el inconformismo no puede expresarse a pesar de que aumente en intensidad, esta necesidad de expresión tomará cauces no previstos dentro de las estructuras vigentes. Estos canales son los que suelen llamarse antisociales y patológicos. En el momento en que la posibilidad de usar los canales antisociales de expresión del anticonformismo coincide con la presencia del objeto de éste, se produce un conflicto que necesariamente es calificado como antisocial por el grupo que controla los canales institucionales.()

Limando, en nuestra democracia "todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión"

() Leo Gris (León de Greiff), Balada del Abominario. Editorial Bedout, Medellín 1.960, p. 33.

() Camilo Torres R., Crítica y Autocrítica.

→ Obras Completas.